América Crítica

doi: https://doi.org/10.13125/americacritica/5308

El giro ontológico previsto por Churata

Aldo Medinaceli[1]

[1]Università degli studi di Cagliari, Sardegna, Italia

E-mail: aldo.medinaceli@gmail.com

Recibido: 26/07/2021. Aceptado: 15/12/2022.

Como citar: Medinaceli, Aldo. 2022. «El giro ontológico previsto por Churata». *América Crítica* 6 (2): 113-118. https://doi.org/10.13125/americacritica/5308

Abstract—The article reviews the evolution of Gamaliel Churata's ontological meditations through specific fragments. With an analysis of the inorganic relationships between mind and matter, it tries to offer clues to the epistemic journey that the Andean writer went throughout his work. In the middle of the 20th century, in La Paz, Bolivia, there was a debate about the latest in Western philosophy. The books of Martin Heidegger and Nicolai Hartman were being translated into Spanish. Few local authors managed to assimilate and at the same time get rid of the ideas of European philosophers to build their own ontology proposal, without discarding those principles, but expanding/modifying their scope from the Andean roots. This is a note on the development of the poetics of Gamaliel Churata between the decades of the forties and sixties about the mentioned subject. — *Ajayu, History, philosophy, ontology, Churata.*

Resumen—El artículo repasa mediante fragmentos específicos el devenir de las meditaciones ontológicas de Gamaliel Churata. A través de un análisis de las relaciones inorgánicas entre la mente y la materia, se intenta ofrecer pistas del viaje epistémico que atravesó el escritor andino a lo largo de su obra. A mediados del siglo XX, en La Paz, Bolivia, se debatía acerca de lo más reciente de la filosofía occidental. Los libros de Martin Heidegger y Nicolai Hartman se estaban traduciendo al castellano. Pocos autores locales lograron asimilar y al mismo tiempo desprenderse de las ideas de los filósofos europeos para construir una propuesta ontológica propia, sin descartar aquellos principios, sino ampliando/modificando sus alcances desde la raigambre andina. Se trata de un apunte al desarrollo de la poética de Gamaliel Churata entre las décadas de los años cuarenta y sesenta acerca del tema mencionado. — *Ajayu, Historia, filosofía, ontología, Churata.*

> Los americanos tenemos que decidirnos por radicalizar nuestra naturaleza, y decidirnos si somos españoles o somos americanos.
> Gamaliel Churata

Elizabeth Monasterios, en una reciente interpretación de la escritura de Gamaliel Churata, afirma que "se ha convertido en un escritor imprescindible para facilitar conversaciones creativas con los distintos 'giros' que ha tomado la crítica y la teoría cultural en las últimas décadas" (Monasterios Pérez 2020: 9), colocando al autor de *El pez de oro* (Churata 1957) en un lugar preponderante para reflexionar los cambios de paradigma que vienen ocurriendo y, a la vez, confirmando el carácter visionario del pensador latinoamericano más actual que tenemos. A lo que agrega: "incluyendo aquellos que cuestionan la universalidad del humanismo filosófico: el 'giro ontológico', el 'giro post-antropocéntrico', el 'giro animal' y el 'giro espectral'" (Monasterios Pérez 2020: 10). Tomando en cuenta la amplitud de los giros citados, así como la brevedad de estas páginas, voy a detenerme en cierta mirada al giro ontológico[1], a partir de un ensayo de Churata

1 La expresión proviene de Viveiros de Castro (2002), quien hace referencia a las perspectivas de la realidad y existencia en las comu-

publicado en 1949[2], en el cual hace una interpretación original de Nicolai Hartmann desde los Andes, que prefiguraba el giro individual que daría al interior de su obra –vista en conjunto– y que posteriormente se convertiría en un giro colectivo.

Las reflexiones de Churata acerca de la ontología[3] serán una constante a lo largo de su obra, siendo representada en la mayoría de sus libros de ficción y profundizada en sus últimos libros, tal es el caso de *Resurrección de los muertos* (2010), del que Riccardo Badini comenta:

> Entre los muchos filósofos citados, clásicos y modernos, de Parménides a Nietzsche, las frecuentes referencias a Husserl, Heidegger y Hartmann en particular, cuyas obras sobre la ontología son objeto también de una serie de artículos publicados por Churata en 1949, confirman la fuerte tensión hacia el problema *par excellence* de la filosofía, el discurso sobre la naturaleza del Ser (Badini 2010: 30).

A mediados del siglo pasado, en pleno contexto bélico global –similar al que se acrecienta en estos días– el amigo y traductor de Nicolai Hartmann, Augusto Pescador Sarget, llegó a La Paz con vocación didáctica en plena gestación del nacionalismo revolucionario. Entre los asistentes a sus seminarios estaba Gamaliel Churata quien, como pocos autores andinos, logró asimilar la complejidad de esas ideas filosóficas para, al mismo tiempo, deconstruirlas, cuestionarlas y elaborar una propuesta propia.

El ensayo *Problemas ontológicos* nació a partir del seminario mencionado, donde se debatieron las ideas de otro polémico autor, recién traducido al español por entonces, autor del libro *Ser y Tiempo*: Martin Heidegger. Años más tarde, al publicar *El pez de oro*, Churata le enviaría a José Gaos –primer traductor de *Ser y Tiempo*– un ejemplar de su libro con una dedicatoria (Imagen 1).

En el primer fragmento traído a estas líneas, el todavía inédito Churata[4] comienza a explorar en las relaciones entre pensamiento y materia, así como en la relación que hay entre los seres humanos y su entorno. Churata comenta la visión de Hartmann, en un diálogo con otros referentes de la filosofía ortodoxa como Hegel, Kant y Aristóteles. Tal vez basándose en su infancia y adolescencia en ciudades quechuas y aymaras, como en los alrededores de Puno y Potosí, el pensador andino comenzó a construir una epistemología donde los pensamientos, las emociones y la existencia espiritual influyen en la realidad material y palpable, tratando de enunciar lo que años después llamaría con más claridad un *alfabeto del incognoscible*.

Por entonces, sus ideas son todavía el esbozo de un trabajo futuro que expresará en libros como *El pez de oro*, *Resurrección de los muertos* y los volúmenes inéditos. En el fragmento habla de la *psique* y su relación con lo inorgánico, cuestionando los análisis materialistas y tratando de generar una mirada de amplio espectro, en donde se exploren las relaciones intrínsecas entre lo visible y lo invisible, sin reforzar las divisiones entre categorías intrínsecas:

> Se descubre así que lo orgánico no puede existir sin lo inorgánico, la psique sin lo orgánico y el espíritu sin la psique. La relación inversa no sería cierta. De esta forma Hartmann se presenta operando en forma contraria e inversa que Hegel, quien parte del espíritu como sustento de la materia. Para Hartmann son las capas inferiores de la realidad las que sustentan y mantienen a las superiores por ser precisamente superiores y revestir el carácter de tal. Por eso, materialismo, biologismo y psicologismo son posiciones insostenibles porque contradicen la ley de la libertad, son productos de metafísicas especulativas. Las leyes ontológicas fundamentales de libertad deben poner coto a los afanes constructivos (Churata 1949d).

Es necesario resaltar la idea de que "son las capas inferiores de la realidad las que sustentan y mantienen a las superiores", cimiento epistemológico central en su posterior propuesta madura de una vida interior o psíquica de donde emergería la realidad, más como una proyección de la actividad mental subjetiva que como un acontecer objetivo y conjunto. A esto llamará después el realismo psíquico. Sin embargo, durante esos años –1949–, Churata comienza a arremeter contra la hermenéutica hegeliana, afirmando que el pensamiento no es la única herramienta de conciencia, poniendo en duda el *cogito ergo sum* y

nidades indígenas de Brasil. La relación entre este giro ontológico y la escritura de Churata ha sido trabajada por Meritxell Hernando Marsal (2018) y Maritxell Hernando Marsal (2020).

2 La serie titulada *Problemas ontológicos* fue publicada en el periódico *Última Hora* de La Paz entre el 9 de abril y el 7 de mayo de 1949 (Churata 1949a, 1949b, 1949c, 1949d, 1949e). Estaba dividido en cuatro partes y nació a partir de un seminario acerca de Nicolai Hartmann dictado en la Universidad Mayor de San Andrés, a cargo del filósofo español Augusto Pescador Sarget, exiliado político y uno de los fundadores de la primera Carrera de Filosofía en Bolivia.

3 Si bien la ontología posee diversas capas de sentido, algunas recientes –como la citada y desarrollada por Viveiros de Castro– cercanas a los estudios antropológicos de campo, en estas líneas se tomará a la ontología desde su sentido filológico tradicional [del griego *ontos*: ser y *logos*: ciencia] es decir el estudio del ser.

4 Había publicado artículos, cuentos y poemas dispersos en revistas o periódicos de la época. Sin embargo, sus libros aún permanecían inéditos.

asegurando que las vísceras también tendrían una comprobable capacidad de lógica, en un franco intento por desentrañar el alfabeto de lo invisible. Algo tan inherente a la vivencia de los Andes –o al mundo indígena en un amplio espectro– donde las acciones *ch'uymampi* –con todo el corazón o a todo pulmón– no han cedido a las frialdades de la razón en nuestra ontología de vida.

Como decíamos, a partir de la lectura de los referentes occidentales citados en su ensayo, Churata comienza a darle un giro americano, en una propuesta que décadas después llamará la *dialéctica del realismo psíquico*, en una conferencia que abordaremos de forma breve al final de estas líneas, en la que incorpora los conceptos de *hata, ajayu* y *hallpa qamaska*[5]. Aunque para eso falten algunos giros vitales y nacionales, entre ellos, el inicio y el fin del proceso político que reformaría la historia boliviana del siglo XX, la Revolución de 1952.

Un segundo fragmento compartido en estas líneas pertenece a la última parte de la misma serie *Problemas ontológicos*, publicado el 7 de mayo. En las palabras de Gamaliel Churata, es posible notar una búsqueda de lo que denomina "la realidad anímica" interna del ser, una organización de lo velado o la titánica tarea de brindarle epistemología a lo inefable. En un razonamiento que todavía no se desprendía de lo asimilado en los libros de Hartmann y Heidegger, con una nominación todavía dentro de la etimología grecolatina (cfr. *psique*), propone una revisión acerca de la ontología humana:

> Las categorías de lo inorgánico se continúan en el ser vivo, pues este tiene materialidad y está sujeto a la legalidad de lo físico real. Su novedad radica en la síntesis de elementos preexistentes. Lo organizado es una supra formación cuyo contenido existía ya en la formación más baja con otra estructura. Lo psíquico no es algo flotando en la atmósfera, sería imposible su existencia sin la vida y por lo tanto sin la corporeidad y sin la materialidad del organismo. Pero el cuerpo viviente no es sino portador y no contenido de la *psique* (Churata 1949e).

Hacia el final de su periplo literario, Churata cambiará el término *psique* por *ahayu* para precisar su idea esbozada en este fragmento, en donde el humano no es el centro del universo ni el cuerpo termina en sus márgenes visibles, construyendo una poética más vitalista y visceral. Así mismo, retoma el principio de que la realidad emerge de un interior 'bajo' y preexistente, otorgando además materialidad a la *psique* en una continuidad fluida de realidades no siempre asibles desde las maneras kantianas. En adelante, la necesidad del resurgimiento de un instinto salvaje será el eslabón que complete su análisis fenomenológico. Los personajes de sus narraciones serán animales como el puma, el *allkamari*, el *kuntur* o las aves del Titikaka. Del mismo modo, hablará de la materia del fenómeno de lo real sin una barrera infranqueable entre el ser humano y su entorno, en un entendimiento que hoy –debido a los abusos ambientales– se ha vuelto necesario.

A pesar de la densidad informativa contenida en el ensayo de Churata, es posible notar que el sistema de relaciones que propone no coincide con la trinidad religiosa dominante ni se queda en las formulaciones silogísticas de los filósofos estudiados en el seminario de Pescador Sarget. Su propuesta es novedosa y parte de una experiencia visceral, nacida en sus años de mística alrededor del escenario lacustre, junto a tradiciones milenarias, levantamientos y líderes sociales que aunaban la reivindicación con el *akulliko* y la lectura de la coca, notando por supuesto la diferencia que existía entre aquel modo de vida y el otro impuesto por la Colonia.

Dos décadas después, mediante lo que Churata denomina categoremas indígenas, expondrá la idea de *hallpa qamaska* que significa "tierra viviente" y que representa una relación de mismidad con la naturaleza, acercándose a una confluencia respetuosa entre los humanos y no humanos; la *hata* o la semilla genésica a la que atribuirá cualidades de movimiento y memoria; además del *ahayu watan*, en el cual las almas permanecen en vida siguiendo lógicas de cercanía o distancia según sus cadenas afectivas.

Ya en 1966 será posible ver la evolución de la poética del autor, en la conferencia que ofreció en el cine Puno, a pedido explícito de la Asociación Cultural Chaski. Entremedio, ha escrito la mayor parte de sus libros inéditos que comenzaron a ser publicados en el siglo 21 debido a su innegable actualidad. En relación al tema tratado, Paola Mancosu afirma en el estudio introductorio al poemario *Khirkhilas de la sirena* (2017):

> Hay que precisar que la superación churatiana de la polaridad cuerpo-espíritu, así como la concibe cierta tradición filosófica y religiosa occidental, se concreta mediante la relativización de las coordenadas ontológicas, es decir, de una "interioridad" y de una fisicalidad, así como las definiría Descola (Mancosu 2017b: 65)[6].

5 Sobre este tema específico véase también mi estudio: *La dialéctica del realismo psíquico de Gamaliel Churata* (Medinaceli 2019).

6 Se refiere a la clasificación que hace Descola en los cuatro tipos de ontologías: totemismo, animismo, analogismo y naturalismo. Acerca del caso específico de Churata, dirá más adelante en el mismo estudio: "Se trata, pues, de una ontología basada en la disolución de la polaridad hostil entre materia y psique" (Mancosu 2017b: 198).

El asunto del severo cuestionamiento a las divisiones entre "las dicotomías humano/sub-humano, identidad/alteridad (. . .), humano/animal, humano/no humano" (Mancosu 2020: 860), entre diversas escisiones propias de la tradición dialéctica occidental y que Churata acomete en sus obras, permanece anclado en un debate intelectual a veces laberíntico y paradojal. El autor andino atisbó precisamente un lugar otro de aquel logos expositivo razonado, a través de una exploración en la subjetividad visceral, donde poco intervienen los silogismos contrapuestos. De ahí que el giro ontológico no se presente necesariamente como un "post" al interior de su obra, sino como un estadio presente y permanente que, al contrario de las vanguardias europeas, retornaba al pasado para recapitular aquella confluencia de la Vida no solamente humana.

La visión del tiempo en la ontología andina es algo central para comprender los alcances de los denominados giros "post" que incluso podrían intercambiarse por un estadio "pre" o previo a la ontología dominante, ya que se trata de prácticas extendidas hace miles de años en culturas que por ser supuestamente ágrafas fueron mal consideradas prehistóricas.

La flagrante contradicción al intentar decodificar un tipo de razón alterna-otra mediante epistemologías centrales-hegemónicas es paradójica cuando no se basa en la auscultación de la célula propia. De ahí que, incluidas estas líneas, la meditación solo racional no logre a cabalidad interpretar las fuerzas que ejercen como arquetipos energéticos en sus libros y personajes.

A mi parecer, su apuesta poética estaría más cerca de la inefable calma del animal cuando vuela, camina o nada, que de las complejas estructuras argumentativas en las que a veces incurrimos sus lectores. Vale decir, la fuerza de la vida que permanece y el valor de la experiencia psíquica interna en sí misma logra en su obra un enfrentamiento contra el materialismo radical y el tipo de ciencia que requiere pruebas objetivas para emitir un juicio. En este sentido, tal propuesta ontológica ha sido rastreada y bien descrita por varios de los estudiosos de la obra de Churata, que Mancosu resume en el siguiente pasaje:

> Según Usandizaga, la identificación entre alma y materia se debe al rechazo de «la trascendencia como negación de lo corpóreo propia de la mística cristiana» (Usandizaga 2012: 77). Bosshard, además, señala cómo la idea de *ahayu*, es decir, de «alma indígena colectiva», respondería a «una teoría del monismo indígena, en la cual cuerpo y espíritu se entienden como una misma materia inseparable», resultado de la negación de la dicotomía platónica entre cuerpo y espíritu (Bosshard 2007: 516-517). Esta idea ha sido remarcada también por Hernando Marsal al destacar la ruptura churatiana con respecto al idealismo platónico y a «sus derivaciones cristianas alma y cuerpo, y sobre todo, vida y muerte» (Maritxell Hernando Marsal 2013: 306). Además, Monasterios ha destacado la conexión con el pensamiento teosófico de Helena Blavatsky que cuestionaba el dualismo cuerpo-alma al proponer «la noción de que "materia" y "energía" son una misma cosa en diferentes estados de manifestación» (Monasterios Pérez 2015: 341) (Mancosu 2017a: 41-42).

Vale recapitular que la preocupación expuesta en la serie de artículos de 1949 fue desarrollándose en su poética, estando presente hasta sus libros finales con cambios, giros y precisiones. Hasta llegar a lo que sería su propuesta ontológica original y anticipada, que llamó el alfabeto del incognoscible, donde expone una fenomenología de la vida y de la realidad cada vez más distante de su interpretación inicial de Hartamnn en sus *Problemas ontológicos*, motivo de estas líneas.

En un intento por aclarar de manera evidentemente breve el giro en la obra de Churata, es necesario citar la mencionada conferencia. Han pasado varios años y su visión de la realidad se ha afianzado pero no solo desde el *ontos* occidental sino desde una percepción sincera del hemisferio sur. Había publicado *El pez de oro*, con lo que su afán de reivindicación indígena quedaba estampado, causándole enfrentamientos contra los nuevos sectores impuestos en el poder. A su regreso a Perú, Churata fue invitado a ofrecer dos conferencias. Atravesó el lago llevando dos maletas con sus manuscritos inéditos y, ante una amplia concurrencia, explicó los cimientos de su poética en el manifiesto llamado *Dialéctica del realismo psíquico. Alfabeto del incognoscible*, de donde cito el siguiente fragmento:

> Yo no llamaré al fluido que anima, alma, con voz latina, ni *psique*, con voz griega; llamaréla con voz vernácula americana: *Ajayu*. Y esto, en conciencia, no podrá la Real [Academia] de Madrid considerar barbarismo ofensivo a la dignidad de su lengua, como sostienen algunos barbilindos de la hez salamantina de la inteligencia hispana de colonia. ¿Y por qué todo esto? *Porque los americanos tenemos que decidirnos por radicalizar nuestra naturaleza, y decidirnos si somos españoles o somos americanos*. Si lo primero, huelgan comentarios: lo único que hemos hecho con el Romance es convertirle en centón de vulgaridades inferiores, puesto que –salvados los maestros americanos del idioma– en América se escribe en caló digno de las resacas

> de la mar filibustera y rapiñosa. Pero, si somos americanos, nunca llegaremos a conocernos si no conocemos nuestra lengua materna (Churata 2012: 10) (énfasis añadido).

Existe un evidente cambio de tono entre los fragmentos de sus *Problemas ontológicos*, causado quizá por un severo proceso interno, y las palabras vertidas en la cita anterior. La radicalización en la poética de Churata, apostando cada vez más por el carácter de América es francamente anticolonial, proponiendo que cualquier otra opción sería impensable, anticipándose del mismo modo a lo que hoy entenderíamos como el 'giro postcolonial', aunque eso ya sería harina de otro costal y material de otro acercamiento.

Hacia el final de su proceso literario, Churata estudiaba cada vez menos a los filósofos occidentales y se centraba en promover el autoconocimiento del ser americano sin medias tintas. Al mismo tiempo, su posición ideológico-política se apuntalaba más en lo estético-filosófico que en lo partidario representativo, propugnando un uso consciente del lenguaje con los cambios ontológicos que se alcanzan a partir de una posición literaria clara.

Retomando las líneas que nos sirven de epígrafe: "los americanos tenemos que decidirnos por radicalizar nuestra naturaleza, y decidirnos si somos españoles o somos americanos", no hablamos de obviedades geográficas, sino al sitio ontológico desde el cual se mira, entendiendo que la opción meramente racional cartesiana –sin apertura a las tremendas posibilidades de estados distintos de percepción– estaría inevitablemente del lado mental ibérico, mientras que una visión aunada a la complejidad de lo que llamamos real o natural, en donde las multiperspectivas salvajes son cotidianas y el entorno animal –sin olvidar los desórdenes urbanos– confluye en nosotros, estaría más cerca de América[7].

Referencias

Badini, Riccardo. 2010. "Estudio introductorio". En *Resurrección de los muertos,* Churata G., 23-38. Lima: Asamblea Nacional de Rectores.

Bosshard, Marco Thomas. 2007. "Mito y mónada: la cosmovisión andina como base de la estética vanguardista de Gamaliel Churata". *Revista Iberoamericana,* n.º LXXIII, 515-539.

Churata, Gamaliel. 1949a. "Problemas ontológicos 1 (9 de abril)". *Última Hora* (La Paz).

Churata, Gamaliel. 1949b. "Problemas ontológicos 2 (16 de abril)". *Última Hora* (La Paz).

Churata, Gamaliel. 1949c. "Problemas ontológicos 3 (23 de abril)". *Última Hora* (La Paz).

Churata, Gamaliel. 1949d. "Problemas ontológicos 4 (30 de abril)". *Última Hora* (La Paz).

Churata, Gamaliel. 1949e. "Problemas ontológicos 5 (7 de mayo)". *Última Hora* (La Paz).

Churata, Gamaliel. 1957. *El pez de oro.* La Paz-Cochabamba: Editorial Canata.

Churata, Gamaliel. 2012. "Dialéctica del realismo psíquico. Alfabeto del Incognoscible". *Revista Mariposa Mundial,* n.º 19.

Hernando Marsal, Maritxell. 2013. "La política del miedo en El pez de oro de Gamaliel Churata". En *Mito, palabra e historia en la tradición literaria latinoamericana,* editado por José Carlos Rovisa Soler y Eva María Valero Juan, 301-310. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

Hernando Marsal, Maritxell. 2020. "Quién habla cuando el layka canta: La política discursiva de El pez de oro, de Gamaliel Churata". En *Gamaliel Churata. Interpelaciones al excepcionalismo de los saberes universales desde una concepción ambiciosamente crítica del pensamiento humano,* editado por Elizabeth Monasterios, 1:105-118. Cagliari: Unica Press. https://doi.org/10.13125/AMERICACRITICA/4472.

Hernando Marsal, Meritxell. 2018. "¿No oyes hablar a los perros? La razón musical y las lenguas de la naturaleza en El pez de oro de Gamaliel Churata". *América Crítica* 2 (1): 25-38. https://doi.org/10.13125/AMERICACRITICA/3299.

Mancosu, Paola. 2017a. "El ahayu americano. Ontología y política en la literatura de Gamaliel Churata". *Revista Casa de las Américas* 288:38-51.

Mancosu, Paola. 2017b. "Introducción". En *Khirkhilas de la sirena,* Churata G., 15-109. La Paz: Plural.

Mancosu, Paola. 2020. "Repensar lo humano. Aproximaciones post-dualistas a la obra de Gamaliel Churata". *Bulletin of Hispanic Studies* 97 (8): 859-869.

Medinaceli, Aldo. 2019. "La dialéctica del realismo psíquico de Gamaliel Churata". En *Gamaliel Churata, el escritor, el filósofo, el artista que no conocíamos,* editado por Elizabeth Monasterios Pérez y Mauro Mamani Macedo. Pittsburgh: IILI-University of Pittsburgh.

Monasterios Pérez, Elizabeth. 2015. *La vanguardia plebeya del Titikaka. Gamaliel Churata y otras beligerancias estéticas en los Andes.* Puno: Universidad Nacional del Altiplano.

Monasterios Pérez, Elizabeth. 2020. "Gamaliel Churata: Una concepción ambiciosamente crítica del pensamiento humano. Ensayo introductorio". En *Gamaliel Churata. In-*

7 *El pez de oro* cierra con la frase: "¡América, adentro, más adentro; hasta la célula!" (Churata 1957: 533).

terpelaciones al excepcionalismo de los saberes universales desde una concepción ambiciosamente crítica del pensamiento humano, editado por Elizabeth Monasterios Pérez, 9-20. Cagliari: Unica Press. https://doi.org/10.13125/AMERICACRITICA/4468.

Usandizaga, Helena. 2012. "Introducción". En *El pez de oro,* Churata G., 11-117. Madrid: Cátedra.

Viveiros de Castro, Eduardo. 2002. *A insconstância da alma selvagem: e outros ensaios de antropologia.* São Paulo: Cosac Naify.